

después del 2009

EL PRODUCTO INMATERIAL

Jordi Güell

EDICIÓN DEL AUTOR

después del 2009

EL PRODUCTO INMATERIAL

... para todas aquellas personas que trabajan en el mundo del arte, y viven la actual crisis.
Para aquellos empresarios que han sabido diversificar, y creen en el arte como valor añadido.

...únicamente el amor trágico por la perfección es capaz de oponerse a las funestas consecuencias de la posesión totalitaria, es decir, del convencimiento de poseer la perfección. A diferencia del pragmatismo, el nihilismo o la apatía, que implican una renuncia a la utopía, el amor trágico por la perfección exige integrar las tensiones y los equilibrios entre deseo y posesión, entre pasión y compasión, entre desafío a la muerte y respeto por la muerte.

Aventura. Una filosofía nómada.

Rafael Argullol

ÉTICA Y SOSTENIBILIDAD

Al margen de los periodos recesivos que se suceden y forman parte de las incidencias del sistema económico, la actual crisis es, sin duda ya, un acontecimiento histórico. Por su tamaño, por sus repercusiones, por la capacidad de destrucción de empleo y tejido industrial que está demostrando, y por el tiempo que hará falta para recuperar el potencial de crecimiento anterior a éstas fechas.

Nuestras vidas, nuestras rutinas cotidianas, ya han cambiado y según todos los analistas difícilmente el mundo volverá a ser como antes. Por lo tanto, sin dramatismo, asumiendo errores de análisis, y dando por aceptadas mis disculpas a aquellos responsables o profesionales mucho mejor preparados que yo en el sector económico, permítanme pisar terreno que no me es propio, aunque sí, de algún modo, me pertenece como a cualquiera de todos los afectados.

Difícilmente la economía ha dejado ni dejará de ser nunca una disciplina arraigada a la sociedad. Y sólo con esta intención deseo se me interprete, y así lograr aportar positivamente, en la medida de lo posible, a un diálogo que por su urgencia y trascendencia debería implicar, cuanto antes, a todos los sectores de la sociedad, entorno a una misma mesa de dialogo. Pienso que no sólo estamos viviendo una grave crisis económica. Y la urgencia de nuevos paradigmas económicos y sociales lo certifica.

El 15 de septiembre de 2008, las autoridades norte-americanas se ausentaron ante la inevitable fallida del banco Lehmann Brothers, siguiendo los principios neoliberales que dictan libertad para el mercado, y permiten su propia autorregulación. Desde ese día, lo que parecía ser el principio de una crisis seria que llevaba meses golpeando la confianza del sector, se convierte en un auténtico terremoto económico, que arrastra a todas las bolsas mundiales a pérdidas históricas.

Hasta entonces, las deudas que acumulaban los bancos no lograban cifrarse con exactitud y la desconfianza seguía presionando día tras día y durante meses al mercado de crédito. Los primeros balances negativos afectaban ya al interbancario, mostrando menor disponibilidad al préstamo. Además, los datos que indicaban la presencia de los créditos *subprime* en la mayoría de bolsas de todo el mundo, un producto poco regulado y altamente sensible a la inseguridad en el parqué, acabó provocando la fuerte contracción que estranguló la liquidez de los mercados. Lehmann Brothers se vio afectado, y su fallida provocó auténtico pánico en el sector. Citigroup y Bank of America serían, meses después, las siguientes entidades acorraladas por las deudas, con todo el sistema afectado por una contracción de efectos imprevisibles.

Viernes 19 de septiembre de 2008, cuatro días después de la fallida de Lehmann Brothers, el secretario del Tesoro estadounidense Hank Paulson (HP), conmina al congreso de su país a autorizarle para usar 700.000 millones de dólares, para la compra de activos financieros en manos de la banca, sin preguntas ni rendición de

cuentas.

25 de septiembre de 2008, justo diez días después a la fallida de Lehmann Brothers y seis días después de la presentación del plan, el entonces presidente de EEUU, George W. Bush, presenta con una grave advertencia televisada para toda la nación, el plan de rescate para el sector financiero de 700.000 millones de dólares, apelando al riesgo que supone para la economía norte-americana no intervenir. El 29 de septiembre de 2008, la Cámara de Representantes de EEUU rechaza el plan y las bolsas de todo el mundo se hunden. El Dow Jones vive la mayor caída de su historia hasta la fecha: 6,98%. El 6 de octubre el Plan Paulson es aprobado en segunda votación. La bolsa de New York recibe la noticia con nuevas caídas.

24 de noviembre de 2008, Citigroup ya contabiliza pérdidas por el 90% de su valor, a pesar de contar con 25.000 millones de dólares del citado Plan Paulson de rescate financiero. El 25 de noviembre de 2008, las bolsas de todo el mundo viven otra jornada de subidas y aplauden otra partida de 20.000 millones de dólares para Citigroup. Hay un evidente cambio de criterio. Desde las fechas de la fallida de Lehmann Brothers, después de una primera resistencia a utilizar fondos públicos para limpiar los activos del parque, los congresistas valoraron de nuevo la propuesta aprobando finalmente el Plan Paulson, y abriendo la puerta a una situación inédita y contradictoria al sistema neoliberal.

Agosto del 2009. Ha pasado casi un año. Tras las fechas mencio-